



Asamblea General

Quincuagésimo cuarto período de sesiones

91^a sesión plenaria

Viernes 10 de marzo de 2000, a las 10.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Gurirab (Namibia)

En ausencia del Presidente, el Sr. Ingólfsson (Islandia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Inundaciones en Madagascar

El Presidente interino (*habla en inglés*): Antes de pasar al tema de nuestro programa de esta mañana, en nombre de los miembros de la Asamblea y en el mío propio permítaseme hacer llegar al Gobierno y al pueblo de Madagascar, afectado recientemente por las inundaciones que causó el ciclón Gloria, nuestras más profundas condolencias por la trágica pérdida de vidas y los extensos daños materiales.

También deseo expresar la esperanza de que la comunidad internacional demuestre su solidaridad y responda en forma rápida y generosa a toda solicitud de asistencia que formule Madagascar debido a su difícil situación actual.

Tema 125 del programa (*continuación*)

Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas

Informe del Secretario General (A/54/730/Add.2)

El Presidente interino (*habla en inglés*): En la carta que figura en el documento A/54/730/Add.2, el

Secretario General informa al Presidente de la Asamblea General de que desde la publicación de sus comunicaciones que figuran en los documentos A/54/730 y Add.1, Nicaragua ha hecho los pagos necesarios para reducir la suma que adeuda de modo que quede por debajo de la suma especificada en el Artículo 19 de la Carta.

¿Puedo considerar que la Asamblea General toma debida nota de la información que figura en este documento?

Así queda acordado.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Además, desearía informar a los miembros de que desde que se publicó esta mañana el documento A/54/730/Add.2, las Islas Marshall han hecho los pagos necesarios para reducir la suma que adeudan de modo que quede por debajo de la suma especificada en el Artículo 19 de la Carta.

¿Puedo considerar que la Asamblea toma debida nota de esta información?

Así queda acordado.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Esta información quedará reflejada en una adición al documento A/54/730.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

Tema 20 del programa (continuación)

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre de las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial

b) Asistencia económica especial a determinados países o regiones

Proyecto de resolución (A/54/L.79)

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Egipto para que presente el proyecto de resolución A/54/L.79.

Sr. Aboul Gheit (Egipto) (*habla en inglés*): Con gran pesar recibimos la noticia de las catastróficas inundaciones ocurridas en Mozambique y de la tragedia humana que ocasionaron. Al respecto, quisiéramos expresar nuestras sinceras condolencias al pueblo y al Gobierno de Mozambique.

En este contexto, en nombre de todos los países de África que son Miembros de las Naciones Unidas, y en solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Mozambique tras las devastadoras inundaciones a las que dicho país tuvo que hacer frente, permítaseme presentar a la Asamblea General el proyecto de resolución que figura en el documento A/54/L.79 para que lo examine y lo apruebe.

Antes de hacerlo, daré lectura a los nombres de varios Estados Miembros que se han sumado a la lista de patrocinadores del proyecto de resolución: Antigua y Barbuda, Argentina, Austria, Barbados, Belarús, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Croacia, Cuba, República Checa, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, Finlandia, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irlanda, Italia, Japón, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Papua Nueva Guinea, Polonia, Portugal, Rumania, San Marino, Eslovaquia, Eslovenia, Islas Salomón, España, Sri Lanka, Suriname, Suecia, República Árabe Siria, ex República Yugoslava de Macedonia, Trinidad y Tabago, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay y Venezuela.

Tengo entendido que varios Estados más se sumarán a la lista de patrocinadores.

El principal objetivo del proyecto de resolución es hacer un llamamiento a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, a las organizaciones

multilaterales, a las organizaciones no gubernamentales y al sistema de las Naciones Unidas para que respondan urgentemente y sigan prestando socorro de emergencia a Mozambique a fin de ayudar a ese país en sus esfuerzos dirigidos a la rehabilitación y la reconstrucción después de este lamentable desastre natural. En el preámbulo del proyecto de resolución se expresa preocupación por la pérdida de vidas humanas y por el alcance de la destrucción, y se toma nota del pedido que formuló el Gobierno de Mozambique de que se le brinde asistencia humanitaria de emergencia.

En la parte dispositiva del proyecto de resolución se insta a todas las entidades internacionales a que proporcionen socorro de emergencia para mitigar los devastadores efectos de esta catástrofe natural. Por último, en el proyecto de resolución se pide al Secretario General que siga movilizándolo y coordinando la asistencia para la necesaria reconstrucción de la infraestructura de Mozambique.

Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar nuestras condolencias y nuestra solidaridad al Gobierno de Madagascar, que ha sido víctima de una catástrofe de casi la misma magnitud.

Sr. Manele (Islas Salomón) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración sobre el subtema b) del tema 20 del programa en nombre de los Estados insulares miembros del Foro del Pacífico Meridional que están representados ante las Naciones Unidas en Nueva York: Australia, República de las Islas Fiji, República de las Islas Marshall, Estados Federados de Micronesia, República de Nauru, Nueva Zelanda, Papua Nueva Guinea, Estado Independiente de Samoa Occidental, Reino de Tonga, República de Vanuatu y mi propio país, Islas Salomón.

Hacemos llegar nuestro más profundo y sentido pésame a los países del África meridional, en particular al Gobierno y el pueblo de la República de Mozambique, por las recientes inundaciones que han destruido vidas y provocado grandes daños materiales. Quiero aprovechar esta oportunidad para hacer llegar también nuestras condolencias al Gobierno y el pueblo de Madagascar.

El mundo estaba apenas recuperándose de la conmoción que le provocaron las catástrofes en masa que se produjeron en Turquía, Grecia, China, Venezuela, la India y Viet Nam cuando lo golpeó otra calamitosa catástrofe natural. Las devastadoras inundaciones que tuvieron lugar en Mozambique confirman que

la frecuencia y la magnitud de las catástrofes naturales van en aumento. Se calcula que en los últimos dos años más de 100.000 personas han muerto a causa de catástrofes naturales. Millones de personas han perdido sus viviendas y sus medios de subsistencia. La mayoría de las víctimas pertenecían a países en desarrollo.

Varios pequeños Estados insulares en desarrollo de nuestra subregión se encuentran entre los que han sufrido la ira de la naturaleza en el curso de los últimos dos años. Como subregión que es extremadamente vulnerable a las catástrofes naturales, y dada nuestra experiencia en el sufrimiento humano provocado por las fuerzas de la naturaleza, que son inevitables, sinceramente nos unimos a otros para expresar nuestra solidaridad al Gobierno y el pueblo de Mozambique y nuestro apoyo a sus esfuerzos por hacer frente a las graves consecuencias de este desastre.

Nos adherimos al llamamiento que hizo el Secretario General a la comunidad internacional para que brinde asistencia a Mozambique. Varios países de nuestra región ya han respondido. El Gobierno de Australia, por ejemplo, ha aportado 1,5 millones de dólares australianos para ayudar a las víctimas de las inundaciones ocurridas en Mozambique. Ese dinero se utilizará para financiar las operaciones de rescate y distribución de alimentos, así como para ayudar a las comunidades locales a reconstruir su vida una vez que se haya retirado el agua. Australia ha aportado también 250.000 dólares australianos a Zimbabue y Sudáfrica, que también están experimentando graves inundaciones. El Gobierno de Nueva Zelanda está contribuyendo con unos 500.000 dólares de Nueva Zelanda por conducto de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios para la compra de suministros de socorro de emergencia, y por conducto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia para la compra de material educativo: además, está contribuyendo también con el Programa Acelerado de Remoción de Minas, de las Naciones Unidas.

Las contribuciones, entre las que se cuenta el socorro humanitario de emergencia que proveen los Estados Miembros, los organismos especializados de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales, brindarán alivio a una parte de África que lucha desesperadamente por crear oportunidades de crecimiento económico para su pueblo. Lo que se necesita con más urgencia es techo, alimentos, ropa, agua potable y ayuda para prevenir el brote de epidemias.

Mozambique seguirá necesitando el apoyo internacional concertado para iniciar el proceso de rehabilitación y reconstrucción. Las Naciones Unidas han demostrado sus ventajas comparativas cuando se trata de recabar la atención internacional y de movilizar una respuesta coordinada y oportuna a situaciones de esa naturaleza.

Por último, quiero reiterar que para la preparación para casos de desastre y para la respuesta pertinente es esencial que haya una coordinación eficiente a todos los niveles. El intercambio de información y los sistemas de alerta temprana son elementos imprescindibles para mitigar el impacto de las catástrofes naturales. La cooperación internacional para establecer un sistema de preparación para casos de desastre en los países en desarrollo, especialmente en los más vulnerables, es fundamental. Sobre todo, teniendo en cuenta que las catástrofes naturales ocurren cada vez con mayor frecuencia, es preciso contar con una reserva de recursos, incluidos los recursos financieros, que pueda utilizarse inmediatamente para minimizar el sufrimiento humano. Todos estos aspectos se ponen de relieve en la resolución 54/233, titulada “Cooperación internacional para la asistencia humanitaria en los casos de desastres naturales: desde el socorro hasta el desarrollo”, que la Asamblea General aprobó el año pasado. Nuestros países apoyaron colectivamente dicha resolución, y con la misma intención apoyamos la aprobación por consenso del proyecto de resolución sobre Mozambique que figura en el documento A/54/L.79.

Sra. Gittens-Joseph (Trinidad y Tabago) (*habla en inglés*): Quiero expresar la solidaridad de los países miembros del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe con el Gobierno y el pueblo de Mozambique por la trágica pérdida de vidas humanas y la grave destrucción de propiedades e infraestructura provocadas por las inundaciones sin precedentes que recientemente afligieron a ese país.

Como una expresión de su apoyo a Mozambique en estos tiempos difíciles, los países miembros del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe acordaron apoyar como grupo el proyecto de resolución A/54/L.79, titulado “Asistencia a Mozambique tras las devastadoras inundaciones”.

Muchos de los países de la región de América Latina y el Caribe han sufrido también catástrofes naturales, por lo que conocen directamente los devastadores efectos de esos fenómenos, tales como su impacto negativo sobre el desarrollo social, la infraestructura, la

salud, la seguridad alimentaria y el bienestar general de la población.

Hemos visto por televisión las imágenes de los miles de personas que tuvieron que permanecer durante días en los árboles y en los tejados en las zonas inundadas de Mozambique. Se ha informado de que casi 2 millones de personas se han visto afectadas por las inundaciones; cientos de personas han perdido la vida, y la cifra oficial de muertos va en aumento. Se calcula que unas 250.000 personas están hacinadas en enormes campamentos provisionales, y todos los días se deben trasladar unas 100 toneladas de comida para alimentar a esas víctimas.

Este desastre natural indudablemente hará retroceder muchísimo la economía de Mozambique, además de plantear la amenaza del brote de epidemias. El dragado de los campos minados conforme bajan las aguas complicará los trabajos de desminado, y el desplazamiento de los explosivos es un peligro para la población.

Los Estados miembros del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe apoyan plenamente el llamamiento que han formulado a la comunidad internacional el Presidente de la República de Mozambique y el Secretario General de las Naciones Unidas para que ayude a Mozambique a lidiar con la crisis. Es imperioso que los Estados Miembros, los organismos especializados y los órganos pertinentes de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y las organizaciones no gubernamentales respondan con urgencia ofreciendo socorro de emergencia y asistencia para la reconstrucción. Los gobiernos y organismos que han acudido en ayuda a Mozambique merecen encomio, pero la crisis es de tal magnitud que se necesita una mayor asistencia de la comunidad internacional.

Los Estados miembros del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe reiteran su solidaridad con el Gobierno y el pueblo de Mozambique en esta experiencia abrumadora. Esperamos que la asistencia de la comunidad internacional contribuya en gran medida a que Mozambique vuelva a emprender el camino de la recuperación económica y la reconstrucción nacional.

Expreso asimismo nuestra solidaridad y apoyo al Gobierno y el pueblo de Madagascar por las recientes inundaciones que afectaron también a su país.

Sr. Pal (India) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión especial de la Asamblea General para examinar lo que puede hacer la comunidad internacional para demostrar su solidaridad con el pueblo de Mozambique.

Permítaseme comenzar expresando nuestras más profundas condolencias al pueblo de Mozambique. En nombre del Gobierno de la India, el Primer Ministro Vajpayee ha presentado al Presidente Chissano el más sentido pésame del Gobierno y el pueblo de la India.

A través de canales bilaterales, hemos enviado a Mozambique medicamentos por valor de 1 millón de rupias como contribución inmediata a los trabajos de socorro, y consultaremos con el Gobierno de Mozambique para que nos indique qué más podemos hacer.

Por su conducto, Sr. Presidente, quisiera hacer llegar al pueblo de Mozambique nuestra gran admiración por el valor y la resistencia que han demostrado ante esta pavorosa catástrofe, y al Gobierno de Mozambique por la dedicación y energía con que ha enfrentado el reto de satisfacer las necesidades inmediatas de rescate y socorro, así como las tareas de rehabilitación de más largo plazo.

Como nos lo recordaron ayer los representantes del sistema de las Naciones Unidas al presentar sus informes en la muy oportuna reunión del Consejo Económico y Social que organizó su Presidente, la comunidad internacional, que ha respondido rápida y generosamente a la crisis de Mozambique, debe perseverar en su ayuda. Las tareas relativas a la rehabilitación y a la reconstrucción serán tan abrumadoras como las del socorro inmediato. Por eso es peligroso que, al bajar las aguas, baje también el nivel de atención que le preste la comunidad internacional, especialmente los medios de difusión. Es importante que todos los amigos de Mozambique sigan brindando al Gobierno y el pueblo de ese país la ayuda que necesitan para la reconstrucción después de la catástrofe.

Nos cabe el honor de ser uno de los patrocinadores del proyecto de resolución que figura en el documento A/54/L.79, que fue presentado a esta Asamblea.

Sra. Shestack (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos de América expresan sus condolencias a Mozambique y a otros países

del África meridional por la tragedia que han sufrido. El Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos se solidarizan con los pueblos de Mozambique y con los otros pueblos que luchan para superar los efectos de las terribles inundaciones que han asolado la región.

Ya hemos tomado medidas urgentes para responder a esta catástrofe natural. Los Estados Unidos tienen el orgullo de brindar, una vez más, sus recursos y su capacidad para ser uno de los países que están a la vanguardia de la respuesta a esta emergencia, como lo hemos hecho en otros tiempos en muchos otros casos en el mundo entero.

Desde que el Embajador de los Estados Unidos declaró que Mozambique era una zona de desastre, el 7 de febrero, los Estados Unidos se han comprometido a aportar más de 50 millones de dólares a la región del África meridional. La mayor parte de esta suma se ha dirigido a Mozambique.

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional proveyó a Mozambique ayuda alimentaria de emergencia por valor de 8 millones de dólares; 4 millones de dólares para la contratación de 13 aviones y un equipo de salvamento de emergencia de Miami-Dade para la búsqueda y el rescate; 723.000 dólares para suministros de socorro de emergencia mantas, toldos de plástico, productos sanitarios y agua embotellada, y un grupo de 25 miembros expertos en asistencia en casos de desastre.

Nuestra Guardia Costera ha contribuido con una célula de coordinación para el socorro. Nuestro Departamento de Defensa desplegó el 17 de febrero en Mozambique y en Sudáfrica un grupo de reconocimiento para la asistencia humanitaria y entregó dos cargamentos de avión de suministros de socorro. La Operación *Atlas Response*, desplegada el 7 de marzo por el mando estadounidense-europeo, ha establecido un centro de operaciones civiles y militares para facilitar la coordinación de las actividades internacionales de socorro. Dicho centro cuenta con helicópteros para carga pesada y un avión C-130 que puede enviar imágenes de vídeo en tiempo real a los coordinadores de la asistencia de socorro que están en Maputo.

El Departamento del Tesoro de los Estados Unidos está haciendo gestiones para que se condone la deuda oficial bilateral que tiene Mozambique con el Gobierno de los Estados Unidos, que asciende aproximadamente a 4,9 millones de dólares. Asimismo, los Estados Unidos han aportado asistencia por un

valor de 25.000 dólares a Zimbabwe, a Botswana y a Sudáfrica, que también se han visto afectados por las inundaciones.

Además, un cuerpo de ingenieros del ejército está preparándose para efectuar una evaluación de los daños que han sufrido las represas en Botswana, en Zambia y en Zimbabwe. La representante de Trinidad y Tabago mencionó el problema de los posibles desplazamientos de minas terrestres por la acción de las aguas. Nuestros expertos en minas han estado analizando ese problema y por el momento han llegado a la conclusión de que dicho problema es un poco menos grave de lo que se había pensado al principio, pero estamos considerando también ese aspecto de la situación.

Reconocemos la magnitud de la destrucción que ha tenido lugar en Mozambique y esperamos sinceramente que esas contribuciones ayuden a aliviar en cierta medida el sufrimiento de la población afectada. Instamos a otros a que hagan gala de generosidad al responder al reto que plantea este espantoso desastre.

Sr. Wibisono (Indonesia) (*habla en inglés*): Me dirijo a la Asamblea General en mi calidad de Presidente del Consejo Económico y Social a fin de comunicar los resultados de la histórica reunión que se celebró ayer en el Consejo, y que estuvo dedicada a la situación en Mozambique.

Como sabe la Asamblea, uno de los principales mandatos del Consejo Económico y Social, tal como se contempla en la Carta de las Naciones Unidas, es la coordinación. Quizá una de las esferas más importantes que precisan coordinación es la prestación de asistencia humanitaria ante los desastres naturales.

Como resultado de la trágica situación que se ha presentado en Mozambique, y tras celebrar consultas con los miembros de la Mesa del Consejo Económico y Social, decidí convocar la reunión sin precedentes de ayer para que el Consejo pudiera recabar del Representante Permanente de Mozambique, así como de representantes de varios programas clave de las Naciones Unidas que trabajan sobre el terreno en Mozambique, información sobre la situación que impera actualmente en su país.

Además de la información proporcionada por el Representante Permanente de la República de Mozambique, Sr. Carlos Dos Santos, informaron al Consejo representantes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, del Programa Mundial de

Alimentos, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

La respuesta del Consejo ante esta iniciativa fue muy positiva. La participación en la reunión fue de alto nivel, y muchos gobiernos participaron en el debate que tuvo lugar tras la reunión informativa. Hubo unanimidad respecto de la utilidad de la reunión, y posteriormente el Consejo me autorizó a transmitir inmediatamente al Gobierno y al pueblo de Mozambique una declaración de apoyo ante su difícil situación.

Esa declaración será publicada como documento oficial del Consejo, pero quisiera informar brevemente a la Asamblea General sobre su contenido. Esencialmente, el Consejo expresó sus profundas condolencias al Gobierno y al pueblo de Mozambique ante la trágica situación ocasionada por las terribles inundaciones que han asolado la nación. El Consejo pidió a los gobiernos, a las Naciones Unidas y sus organismos y órganos especializados, a las instituciones financieras internacionales, a las organizaciones no gubernamentales y al sector privado que continuaran aumentando sus esfuerzos de manera coordinada para proporcionar a Mozambique un socorro y una asistencia continuados que conduzcan, en última instancia, a la reconstrucción y el desarrollo del país.

A tal fin, el Consejo decidió garantizar que la siguiente serie de sesiones sobre asuntos humanitarios de su período sustantivo de sesiones, que se celebrará en el año 2000, estará dedicada a la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro ante casos de desastre de las Naciones Unidas a Mozambique. De esta manera, el Consejo garantizará que cumple su mandato de supervisar la coordinación de la asistencia humanitaria.

El Consejo Económico y Social continuará ocupándose de esta importante cuestión, como estoy seguro que lo hará la Asamblea General.

Sr. Fonseca (Brasil) (*habla en inglés*): La delegación del Brasil se asocia a la declaración que formuló Trinidad y Tabago en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

La delegación del Brasil desea expresar al Gobierno y al pueblo de Mozambique sus sinceras condolencias y su solidaridad. El Brasil es uno de los patrocinadores del proyecto de resolución A/54/L.79 y apoya todos los esfuerzos de la comunidad

internacional por proporcionar socorro a Mozambique. Nuestro patrimonio cultural común y el idioma que compartimos son las bases de la estrecha amistad entre el Brasil y Mozambique.

Las inundaciones que se han producido recientemente en Mozambique se han cobrado muchas vidas y han destruido cosechas e infraestructuras. Las condiciones sanitarias son críticas y la necesidad de agua potable, medicinas y cobijo es urgente. El pueblo del Brasil sigue con un profundo sentimiento de solidaridad los acontecimientos que tienen lugar en Mozambique, y mi Gobierno ha organizado un envío aéreo de 10 toneladas de medicinas para contribuir a los esfuerzos de socorro.

No obstante, somos conscientes de que todos los esfuerzos desplegados hasta ahora no cubren las necesidades en materia de socorro de emergencia y de reconstrucción. Es importante que los países donantes continúen prestando asistencia y movilizando los fondos necesarios a nivel bilateral y a través de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y de otros agentes humanitarios.

Esperamos fervientemente que, con el apoyo de la comunidad internacional, Mozambique pueda superar en breve las consecuencias de este desastre natural de proporciones catastróficas. A tal fin, es esencial que mantengamos el impulso de la ayuda internacional, desde el socorro de emergencia a la reconstrucción, la rehabilitación y el desarrollo.

Finalmente, deseamos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestra solidaridad a los otros países de la región que también se han visto afectados por las inundaciones.

Sr. Monteiro (Portugal) (*habla en inglés*): Hablo en nombre de la Unión Europea.

Ante todo, quisiera expresar el sincero aprecio de la Unión Europea al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión plenaria de la Asamblea para examinar este proyecto de resolución tan oportuno. La trágica catástrofe ocurrida en Mozambique, causada por las implacables inundaciones, es sin duda un motivo adecuado para reunirnos hoy aquí.

La pérdida de muchas vidas y la extensa destrucción de propiedades e infraestructuras han paralizado el país, y se corre el serio riesgo de que el desarrollo económico y social de uno de los milagros de África sufra

un retroceso de muchos años. Esto es motivo de seria preocupación.

En diversos foros de las Naciones Unidas debatimos la importancia de garantizar que en los períodos posteriores a los conflictos se cuente con el apoyo adecuado de la comunidad internacional para alentar la creación y el desarrollo de instituciones democráticas firmes basadas en el imperio de la ley, el respeto de los derechos humanos y el desarrollo económico equitativo. Durante el pasado decenio, Mozambique ha experimentado enormes éxitos en todas esas esferas, debido en parte al compromiso y a la dura labor de su pueblo y de sus dirigentes y al apoyo de la comunidad internacional. Recientemente se celebraron elecciones legislativas y presidenciales, y, a pesar de las dificultades, la comunidad internacional y las Naciones Unidas consideraron unánimemente que esas elecciones habían sido libres e imparciales y habían fortalecido la democracia y el imperio de la ley en el país.

Es lamentable que esas trágicas inundaciones hayan interrumpido ese proceso notable de transición de la guerra a la reconstrucción, la rehabilitación y el desarrollo. Pero los mozambiqueños han demostrado su resistencia en ocasiones anteriores y, en palabras del Presidente Chissano, “volverán a reconstruir”. Este deseo obstinado de cuidar y preservar las recompensas de la paz tiene que ser apoyado y alentado para que Mozambique continúe siendo un faro de paz y desarrollo en la subregión. La comunidad internacional debe acudir al rescate.

Quisiera recordar aquí las palabras del Comisario de Desarrollo y Asistencia Humanitaria de la Unión Europea, Sr. Poul Nielson, que ya mencioné ayer en la histórica reunión del Consejo Económico y Social convocada por su Presidente. El Sr. Nielson dijo:

“La Unión Europea ayudará a las víctimas a reconstruir clínicas y escuelas, carreteras y puentes, así como a limpiar las minas desplazadas por las inundaciones. Se ayudará a los granjeros y a los comerciantes a reconstruir sus medios de subsistencia.”

Los Estados miembros de la Unión Europea y la Comunidad Europea han proporcionado una ayuda muy sustancial a Mozambique desde el inicio de la crisis, y me complace comunicar que la respuesta por nuestra parte fue muy positiva y oportuna. A este respecto, quisiera mencionar que la Comunidad Europea ha anunciado que aumentará su asistencia para el

desarrollo de Mozambique a 150 millones de euros para el año 2000. El Comisario Nielson anunció la semana pasada que se entregarán 25 millones de euros adicionales para las necesidades de asistencia de emergencia.

También quiero encomiar el hecho de que los organismos de las Naciones Unidas están proporcionando la asistencia necesaria a Mozambique y ya han establecido mecanismos de coordinación con la llegada del equipo contingente de las Naciones Unidas para la evaluación y coordinación de situaciones de desastre después de las primeras inundaciones. La presencia del Enviado Especial Humanitario para Mozambique sin duda ha contribuido a fortalecer esos mecanismos de coordinación. A este respecto, quisiera recalcar la necesidad de un esfuerzo bien coordinado entre las autoridades mozambiqueñas y los donantes, tanto en la fase actual de socorro de emergencia como posteriormente, a fin de que el vínculo entre la ayuda de emergencia y la asistencia para la rehabilitación y el desarrollo sea más efectivo y coherente. Seguimos con interés los planes que están destinados a convocar una conferencia internacional de donantes para ayudar a Mozambique en su esfuerzo de rehabilitación y reconstrucción con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Todos tenemos el deber de no abandonar a Mozambique en estos momentos de necesidad. Es por ello que la Unión Europea y sus Estados miembros apoyan plenamente y han patrocinado el proyecto de resolución que figura en el documento A/54/L.79. Los Estados miembros de la Unión Europea y la Comunidad Europea están uniendo sus esfuerzos para ayudar a garantizar que la lluvia no se lleve en dos meses lo que se logró en los 10 últimos años. No se pueden desperdiciar los grandes esfuerzos y sacrificios realizados por los mozambiqueños durante los últimos años. Mozambique cuenta con todos nosotros.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Presidente por haber convocado esta reunión esta mañana.

Apoyo la declaración que ha formulado el Embajador de Egipto en nombre del Grupo de Estados de África.

Expresamos nuestras sentidas condolencias a nuestros hermanos y hermanas de Mozambique. La cruel tragedia que ha acaecido a nuestros vecinos ha ocasionado no sólo un desastre humano, sino también

destrucción económica. La amplia cobertura que los medios de comunicación han dedicado al desastre provocado por las inundaciones nos ha dado una idea del grado de devastación que ha asolado a Mozambique. Pero estos son apenas indicios de las verdaderas necesidades.

Se estima que 1 millón de personas han perdido sus hogares, de las cuales 300.000 necesitan asistencia urgente. El número de fallecidos se está contabilizando lentamente a medida que el nivel de las aguas retrocede, y se calcula que ascenderá a millares. Además del desastre humano, las cosechas y el ganado, los servicios de sanidad y educación y la infraestructura han quedado totalmente destruidos. Se teme que enfermedades como la malaria y el cólera agraven aún más la situación.

En respuesta a esta devastación, los Estados Miembros y los organismos de ayuda han proporcionado una asistencia generosa. Esto incluye la asistencia procedente de países en desarrollo, que es muy apreciada. Esa asistencia ya ha proporcionado cierto alivio a los más afectados por las inundaciones. A pesar de esos esfuerzos, la situación de Mozambique apenas ha comenzado a mejorar. Ayer volvió a llover en la zona. Se sigue precisando una asistencia inmediata, además de la ya recibida.

A pesar de que nosotros también hemos sido víctimas de las inundaciones, Sudáfrica, como vecino preocupado, está ayudando a Mozambique en la medida de sus posibilidades. Sobre la base de nuestro conocimiento directo de la situación, deseamos realizar el siguiente llamamiento a la comunidad internacional.

Recomendaríamos encarecidamente que los Estados Miembros consulten con el Gobierno de Mozambique antes de enviar asistencia. Ante situaciones concretas se requieren respuestas concretas, y las autoridades en Mozambique son las que están en mejores condiciones de proporcionar directrices respecto de lo que se necesita sobre el terreno.

También creemos que el socorro en casos de desastre que se está proporcionando debe combinarse con la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo. El socorro en casos de desastre no se puede distribuir si no se reconstruyen las infraestructuras.

Por último, la asistencia de socorro es sólo una medida paliativa inicial. Es necesario abordar las verdaderas necesidades económicas, de infraestructura y

de desarrollo. Pedimos a la comunidad de donantes que continúe ayudando de manera amplia y sostenida, y esperamos que continúe ocupándose de esta cuestión.

Este es el motivo por el que creemos que la aprobación de este proyecto de resolución esta mañana será un primer paso para ayudar a Mozambique a recuperar sus medios de subsistencia.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Antes de dar la palabra al siguiente orador, deseo señalar a la atención de los miembros la cuestión del patrocinio del proyecto de resolución A/54/L.79, que fue presentado anteriormente.

Recuerdo a los patrocinadores, incluidos aquellos cuyos nombres fueron mencionados durante la presentación, que están invitados a firmar la lista de patrocinadores que mantiene la Secretaría. Por tanto, ruego a las delegaciones que deseen patrocinar el proyecto de resolución y que todavía no lo hayan hecho que se dirijan a la Secretaría.

Sr. von Kaufmann (Canadá) (*habla en inglés*): El Canadá se une a la comunidad internacional para patrocinar el proyecto de resolución que la Asamblea General tiene ante sí y para expresar su solidaridad con el pueblo de Mozambique y con el de África meridional ante este trágico desastre natural.

El Canadá se ha sumado al esfuerzo internacional por ayudar al pueblo de Mozambique en sus esfuerzos por superar las dificultades actuales. Además de la suma de 1.625.000 dólares que el Canadá ya ha proporcionado para dar asistencia inmediata a las víctimas de las inundaciones, el Gobierno canadiense anunció el miércoles que proporcionará otros 10 millones de dólares para asistencia de emergencia adicional y para actividades de reconstrucción en Mozambique en y los países vecinos.

La asistencia del Canadá proporcionará alimentos, mantas, medicinas, cobijo, agua potable y transporte aéreo de emergencia para las víctimas. Pronto despegarán dos aeronaves Airbus de asistencia de las Fuerzas Aéreas Canadienses para transportar suministros de socorro y reconstrucción, tales como picos, palas, azadas, bombas de agua, toldos de plástico, mantas, comprimidos de cloro, jabón y recipientes para agua a fin de ayudar en el esfuerzo de socorro. El Canadá ha asignado otros 425.000 dólares para las actividades en materia de minas que se han tornado necesarias como resultado de las inundaciones.

La rápida y efectiva repuesta de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, del Programa Mundial de Alimentos, de la Organización Mundial de la Salud, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de otros organismos de las Naciones Unidas demuestra una vez más la naturaleza esencial del papel de las Naciones Unidas en la prestación de asistencia humanitaria a los pueblos que la precisan en situaciones de crisis. El Canadá expresa su sincero aprecio por la dedicación y la determinación que las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias han demostrado en respuesta a esta emergencia.

El Canadá expresa su esperanza de que el proyecto de resolución se apruebe hoy por consenso para demostrar el apoyo de la comunidad internacional a los esfuerzos que Mozambique está llevando a cabo para afrontar este desastre, así como a la reconstrucción y el desarrollo a más largo plazo.

Sr. Kanu (Sierra Leona) (*habla en inglés*): En nombre de mi delegación, agradezco mucho al Presidente el hecho de que haya convocado esta reunión para examinar el proyecto de resolución A/54/L.79, sobre el desastre acaecido en Mozambique. Puesto que es uno de los patrocinadores del proyecto de resolución, mi delegación lo apoya, y se asocia a la declaración que formuló el Embajador de Egipto en nombre del Grupo Africano.

Antes de proseguir, permítaseme reiterar, en nombre del Gobierno y del pueblo de Sierra Leona, así como en el mío propio, nuestra solidaridad y nuestras condolencias sinceras al Gobierno y al pueblo de Mozambique en momentos tan difíciles.

Lo que ocurrió en Mozambique puede suceder en cualquier país. De hecho, ha ocurrido en algunos otros países. A este respecto, mi delegación agradece a la comunidad internacional, a las Naciones Unidas y a sus organismos la rapidez con que respondieron a esta catástrofe humanitaria.

Aún estamos en la primera etapa en lo que respecta a encarar este desastre. Ahora debemos comenzar a considerar la segunda etapa, la etapa de reconstrucción y rehabilitación. Instamos a la comunidad internacional y al sistema de las Naciones Unidas a que comiencen a establecer los mecanismos necesarios para enfrentar las dificultades de la próxima etapa. Deben proporcionarse los recursos para encarar esas dificultades.

Ayer, en la reunión del Consejo Económico y Social en la que se abordó este problema, el representante de Namibia propuso que se incluyera en este proyecto de resolución un párrafo sobre la cuestión relativa a la cancelación de la deuda correspondiente a todos los préstamos bilaterales a Mozambique, ya sean comerciales o de otro tipo. Creíamos que se incluiría en el proyecto de resolución un párrafo en el que constaría esa propuesta. Sin embargo, tal párrafo no ha sido incluido. Pese a ese hecho, mi delegación apoya el espíritu y el objetivo de este proyecto de resolución. Tenemos entendido que algunos países ya han comenzado a cancelar las deudas comerciales bilaterales de Mozambique. Acogemos con beneplácito esas iniciativas.

Sr. Osio (Nigeria) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de los 77 y China, encomiamos la iniciativa de convocar esta reunión para debatir la trágica situación imperante en Mozambique, que es resultado de las inundaciones sin precedentes que han tenido lugar en ese país y en algunos de los países vecinos desde febrero. Deseamos también aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Representante Permanente de Mozambique por la información que presentó hasta la fecha, información que ha sido muy ilustrativa. Por su intermedio, el Grupo de los 77 y China han transmitido su profundo pesar al Gobierno y al pueblo de Mozambique ante la triste pérdida de cientos de vidas y ante la destrucción masiva de propiedades, medios de sustento e infraestructura. Ciertamente, este es un momento difícil para un país que recientemente había comenzado a recuperarse de la devastación de una guerra civil y en el que estaba teniendo lugar un modesto crecimiento económico, crecimiento que las trágicas inundaciones han hecho retroceder.

Desastres naturales tales como estas inundaciones son fenómenos que ninguna nación puede evitar, y sólo unos pocos —si es que los hay— tienen los medios nacionales de encarar sus devastadores efectos por sí solos, sin asistencia externa. Este hecho subraya todo lo que la humanidad tiene en común y la interdependencia del género humano, características que nuestra Organización siempre ha tratado de apoyar y promover. En este contexto, el Grupo de los 77 y China acogen con beneplácito los esfuerzos del Gobierno de Mozambique y su llamamiento para que se preste asistencia humanitaria internacional. Nos alienta el hecho de que, ante el excelente apoyo que las Naciones Unidas y sus organismos especializados han brindado a ese llamamiento, la respuesta internacional continúa en forma

incesante. Instamos a la comunidad internacional de donantes a que no interrumpa esa corriente de asistencia económica internacional a Mozambique.

En el compromiso con respecto a esta cuestión hemos hallado propósitos comunes. No sólo se ha ocupado de esta cuestión el Consejo de Seguridad, sino que el propio Consejo Económico y Social, con su papel ventajoso en la coordinación de la asistencia humanitaria, también ha deliberado sobre este asunto y ha propuesto abordarlo durante su período sustantivo de sesiones este año.

Ahora también nos sentimos alentados ante el hecho de que la Asamblea General ha considerado adecuado celebrar deliberaciones sobre las causas profundas del problema y proporcionar asistencia y beneficios al pueblo de Mozambique no sólo en el futuro inmediato y a corto plazo, sino también a largo plazo. A la luz de lo expuesto, exhortamos a que se apruebe el proyecto de resolución A/54/L.79.

Mientras tengo la palabra, deseo añadir que el Grupo de los 77 y China también expresan su pesar y su solidaridad al Gobierno y el pueblo de Madagascar ante una calamidad similar, causada por el ciclón Gloria.

La humanidad es una. Expresamos nuestras sinceras condolencias a todos los países que han resultado afectados.

El Presidente interino (*habla en inglés*): La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/54/L.79, titulado "Asistencia a Mozambique tras las devastadoras inundaciones".

Antes de proceder a adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución, deseo anunciar la lista actualizada de los países que han pasado a ser patrocinadores del proyecto de resolución A/54/L.79 desde su presentación: Argelia, Andorra, Angola, Antigua y Barbuda, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Barbados, Belarús, Bélgica, Benin, Bhután, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Burkina Faso, Camerún, Canadá, Cabo Verde, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Croacia, Cuba, República Checa, Dinamarca, Djibouti, Ecuador, Egipto, El Salvador, Etiopía, Finlandia, Francia, Gabón, Alemania, Grecia, Guinea-Bissau, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, República Islámica del Irán, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malta, Mauricio, México, Mónaco, Marruecos,

Namibia, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Pakistán, Papua Nueva Guinea, Polonia, Portugal, República de Moldova, Rumania, Rwanda, San Marino, Seychelles, Sierra Leona, Eslovaquia, Eslovenia, Islas Salomón, Sudáfrica, España, Sri Lanka, Suriname, Suecia, República Árabe Siria, ex República Yugoslava de Macedonia, Togo, Trinidad y Tabago, Turquía, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Estados Unidos de América, Uruguay, Uzbekistán, Venezuela, Viet Nam y Zimbabwe.

Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/54/L.79?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/54/L.79 (resolución 54/96 L).

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Mozambique.

Sr. Dos Santos (Mozambique) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Presidente por haber convocado esta reunión y por haber incluido el examen del proyecto de resolución sobre la asistencia a Mozambique tras las devastadoras inundaciones en el marco del tema 20 b) del programa, "Asistencia económica especial a determinados países o regiones".

Deseo expresar la gratitud de mi delegación al Representante Permanente de Egipto por su declaración y por el hecho de haber presentado el proyecto de resolución a la Asamblea en nombre del Grupo Africano.

Mozambique está viviendo una tragedia sin precedentes. Las lluvias torrenciales, tanto en Mozambique como en los países vecinos, y el ciclón Eline causaron graves inundaciones en las partes central y meridional del país, que tuvieron como resultado la trágica pérdida de vidas humanas y una amplia destrucción de propiedades. Las inundaciones dejaron un saldo de más de 900 personas muertas y 900.000 personas afectadas en forma directa que necesitan de manera apremiante recibir socorro de emergencia con carácter urgente, al tiempo que 2 millones se han visto afectadas de otro modo por las inundaciones y también necesitan que se les brinde albergue, alimentos, agua potable y atención sanitaria.

Las inundaciones han tenido una repercusión socioeconómica muy negativa que incluye la destrucción de carreteras y puentes; la ruptura de vías férreas; amplios daños al sistema de suministro de agua y a líneas

de energía eléctrica, escuelas, centros de salud, hospitales, pozos y sistemas de alcantarillado; y pérdida de ganado y de más de 100.000 hectáreas de cultivos alimentarios y comerciales. Esto generará problemas en materia de seguridad alimentaria y la pérdida de ingresos. Hemos observado que a este sombrío panorama se suma el brote de enfermedades transmitidas por el agua, en especial el cólera y el paludismo, que exponen a la población afectada a otra grave amenaza.

Otro motivo de preocupación es el peligro de las minas terrestres, ya que las inundaciones han desplazado y dejado al descubierto esas armas letales, que plantean una grave amenaza para la población e, indudablemente, tendrán efectos negativos en los programas de reasentamiento y en los esfuerzos de rehabilitación y reconstrucción.

El Gobierno de Mozambique ha adoptado las medidas necesarias para encarar la tragedia que se está desencadenando. Se emprendió una campaña de solidaridad con las víctimas de las inundaciones que abarca todo el país, con el objetivo de reunir donaciones en efectivo, alimentos, prendas de vestir y otros artículos esenciales. El Gobierno también envió ministros de alto nivel a las zonas afectadas para que evaluaran el alcance de los daños y supervisaran las operaciones de socorro. Se encomendó al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación la dirección del Instituto Nacional de Gestión de Desastres a fin de proporcionar la dirección y la orientación políticas necesarias y de facilitar y acelerar el proceso de toma de decisiones.

A nivel operativo, el Gobierno se valió de la valiosa y generosa ayuda de los países vecinos, en especial de Sudáfrica, al llevar a cabo las primeras operaciones de socorro destinadas a salvar vidas y a aliviar el sufrimiento de las víctimas.

Con una evaluación inicial según la cual el número de personas afectadas ascendía a 150.000, el 10 de febrero de este año el Gobierno hizo su primer llamamiento internacional para que se preste asistencia humanitaria de emergencia, por la suma de 2,7 millones de dólares estadounidenses, a fin de mitigar los efectos devastadores de las inundaciones. Al empeorar las inundaciones como consecuencia del ciclón Eline, que asoló Mozambique y los países vecinos, el 23 de febrero el Gobierno de Mozambique formuló su segundo llamamiento internacional de emergencia, por la suma de 65 millones de dólares, sobre la base de una cifra inicial de 300.000 personas afectadas.

La magnitud de la devastación que causaron las inundaciones, tanto en Mozambique como en los países vecinos, llevó a que el 3 de marzo se celebrara en Pretoria una reunión ministerial de los cuatro países del África meridional más gravemente afectados: Botswana, Mozambique, Sudáfrica y Zimbabwe para tratar de hallar una respuesta regional al desastre. En esa reunión, esos países se comprometieron a continuar promoviendo la coordinación y la cooperación para encarar los desastres actuales y futuros, decidieron elaborar un plan de acción regional en respuesta al desastre y recomendaron con insistencia el establecimiento de una dependencia de gestión de los desastres de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC).

Indudablemente, el desastre que enfrentamos en Mozambique tiene una abrumadora repercusión negativa en la situación económica, social y humanitaria del país, repercusión que debe ser abordada porque está socavando los notables progresos socioeconómicos logrados durante los cinco últimos años.

Se necesita un enfoque pragmático y amplio para abordar los efectos de las inundaciones. Este enfoque debe incluir las operaciones de rescate y la determinación de las necesidades básicas; la estabilización de las condiciones de las poblaciones rescatadas; el reasentamiento de las poblaciones desplazadas y la rehabilitación de emergencia de las infraestructuras esenciales; y la recuperación y la reconstrucción a largo plazo.

Al prestarse el socorro de emergencia y llevarse a cabo la rehabilitación y la reconstrucción de las infraestructuras clave con miras a asegurar el reasentamiento de las personas desplazadas y la ulterior reanudación de la vida normal, la cuestión de las minas terrestres requiere especial atención. Por lo tanto, será preciso realizar actividades para encarar el problema de las minas, que se vio agravado por las inundaciones. Dichas actividades incluirán la concienciación sobre el peligro de las minas, el reconocimiento de los campos minados y la remoción de minas. Con este fin, el Gobierno de Mozambique cuenta con el valioso apoyo del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas, de los fondos y programas de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en general.

El Gobierno de Mozambique ha contado con la asistencia generosa e importante de la comunidad internacional en sus esfuerzos para enfrentar de modo efectivo esta catástrofe. Hemos recibido de todos los

rincones del planeta mensajes de solidaridad y condolencias, así como ayuda y asistencia. Permítaseme, en esta ocasión, expresar en nombre del Gobierno y el pueblo de Mozambique nuestra sincera gratitud al mundo por este extraordinario respaldo.

La asistencia internacional que se nos ha brindado hasta la fecha ha desempeñado un papel fundamental en los esfuerzos de socorro de emergencia, ya que ha llevado la ayuda imprescindible a quienes han perdido casi todas sus pertenencias y enfrentan actualmente graves problemas alimentarios, de higiene y de salud. Queremos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro más sincero agradecimiento a las naciones acreedoras que han cancelado completa o parcialmente la deuda externa de Mozambique.

Estamos seguros de que con la determinación y el apoyo de nuestros asociados, y con la voluntad de la comunidad internacional de responder prontamente a los llamamientos para que proporcionen ayuda y asistencia de emergencia, el país podrá superar la crisis y la vida de las víctimas de la inundación se irá normalizando paulatinamente.

Con el fin de propiciar un reasentamiento sostenible, un proceso rápido de recuperación y la normalización de la vida de las personas afectadas, necesitamos combinar la asistencia humanitaria con actividades de rehabilitación y reconstrucción a mediano y largo plazo. Ello sólo será posible con la asistencia adecuada, oportuna y firme de la comunidad internacional. El proyecto de resolución que ha presentado esta mañana el Presidente del Grupo de Estados de África trata de ofrecer un marco apropiado para la acción inmediata, de mediano plazo y de largo plazo de la comunidad internacional en apoyo de los esfuerzos del Gobierno de Mozambique.

Los programas de socorro de emergencia que se están llevando a cabo en Mozambique se basan en la coordinación eficaz entre el Gobierno, la comunidad de donantes, las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales.

En lo relativo al reasentamiento de las personas desplazadas y a la recuperación, rehabilitación y reconstrucción a largo plazo de los elementos fundamentales de la infraestructura, se ha formado un equipo técnico mixto que preparará un informe que será presentado en la conferencia internacional de donantes destinada a asistir a Mozambique en sus esfuerzos

en pro de la rehabilitación y la reconstrucción. El Gobierno de Mozambique acoge con beneplácito la celebración de esa conferencia fundamental, y espera que durante su transcurso se hagan las promesas de contribuciones adecuadas.

Encomiamos el importante papel que han desempeñado las Naciones Unidas a través de sus fondos y organismos especializados, a saber, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Programa Mundial de Alimentos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización Mundial de la Salud, entre otros. Mi Gobierno agradece profundamente el liderazgo que el Secretario General ofreció desde el comienzo de este proceso. El nombramiento del Sr. Ross Mountain ha sido fundamental para mejorar la coordinación y la movilización de recursos adicionales.

Nos sentimos igualmente agradecidos por las expresiones de condolencia, de solidaridad y de apoyo que nos han hecho llegar el Presidente de la Asamblea General, el Presidente del Consejo de Seguridad, el Presidente del Consejo Económico y Social y el Secretario General. También queremos expresar nuestro agradecimiento al Presidente del Consejo Económico y Social y a todos los miembros del Consejo por la reunión sin precedentes que se celebró ayer para examinar la situación de Mozambique.

También queremos alentar al sistema de las Naciones Unidas a que siga desempeñando su papel de liderazgo en la movilización y coordinación de la asistencia internacional para Mozambique, en particular en la preparación y la organización de la conferencia internacional de donantes.

Nuevamente quiero dar las gracias al Presidente de la Asamblea General y a todos los Estados Miembros que han patrocinado y apoyado la aprobación del proyecto de resolución sobre la asistencia a Mozambique y que han expresado su solidaridad y ofrecido su asistencia.

Sr. Bakoniarivo (Madagascar) (*habla en francés*): Ante la devastación que ha ocasionado la catástrofe natural que se ha producido en Mozambique, permítaseme ofrecer al Gobierno de la República de Mozambique, en nombre del Gobierno de la República de Madagascar, nuestras sinceras condolencias. También queremos hacer llegar nuestros mejores deseos al valeroso pueblo de Mozambique.

La delegación de Madagascar celebra la aprobación de la resolución relativa a Mozambique, de la que Madagascar ha sido patrocinador.

En nombre del Gobierno de la República de Madagascar, agradezco sinceramente las muestras de solidaridad que se han manifestado respecto de mi país, Madagascar, que en este momento se ve gravemente afectado por una catástrofe natural, agravada por diferentes epidemias.

Espero, Sr. Presidente, que el llamamiento que usted acaba de formular reciba una respuesta favorable. También doy las gracias a toda la comunidad internacional a través de los representantes de los diversos países, regiones y grupos que han hecho uso de la palabra para manifestar su solidaridad con mi país, a saber, Egipto, las Islas Salomón, Trinidad y Tabago, la India, los Estados Unidos de América, Indonesia, el Brasil, Portugal, Sudáfrica, el Canadá, Sierra Leona y Nigeria.

Sr. Osio (Nigeria) (*habla en inglés*): Respecto a las deliberaciones sobre la resolución que acaba de ser aprobada, queremos dejar constancia de que esta pequeña enmienda debería haber formado parte del texto. Luego del último párrafo del preámbulo debería haberse añadido:

“Tomando nota además de la declaración de la presidencia del Consejo Económico y Social sobre las inundaciones acaecidas en Mozambique.”

Esto es sólo para dejar constancia de ello.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Hemos tomado nota de la observación formulada por el representante de Nigeria.

La Asamblea General ha concluido así el examen del subtema b) del tema 20 del programa.

Se levanta la sesión a las 11.30 horas.